



Ilustrador Americano, tercer diario insurgente

El periódico tuvo tal impacto para la causa independentista, que apareció una publicación realista para detener su influencia

MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ DELGADO*

expresiones@nuevoexcelsior.com.mx

Si en nuestros días apareciera un periódico con el anuncio de que está abierto a todas las colaboraciones, incluso de los adversarios con afán de polemizar, haría una afirmación tan elemental en la práctica del periodismo, que sólo pasaría por extravagante publicidad. Pero no lo sería en un país y en una época en donde la prensa debía gozar del aval del gobierno y era requisito que las ideas impresas fueran de su agrado. Ésta fue la arena donde combatió el diario insurgente *El Ilustrador Americano*, que se jactó de dar cabida a toda postura ideológica y de fomentar el debate en letras de imprenta.

El Ilustrador Americano pertenece al primer periodo de la prensa insurgente (1810-1817). Sólo fue precedido por *El Despertador Americano* y *El Ilustrador Nacional*. De este último se consideró la continuación.

El Dr. José María Cos Pérez (ca. 1770-1819) fue director tanto de *El Ilustrador Nacional* como de *El Ilustrador Americano*. Era sacerdote con doctorado en teología por la Universidad de Guadalajara. A finales de 1811, viajó a la capital mexicana. En el camino de regreso a casa, fue capturado por los insurgentes, quienes lo llevaron ante Ignacio López Rayón, secretario del movimiento, en cuya presencia confesó sus simpatías y no tardó en demostrar su sincera adhesión a la causa, por lo que Rayón lo nombró vicario general castrense.

El Dr. Cos hizo su lucha sin renunciar a la letra impresa. Utilizó trozos de madera para tallar los caracteres de imprenta necesarios para divulgar los ideales del movimiento ahora por medio del periodismo. Primero apareció *El Ilustrador Nacional* (11 de abril-16 de mayo de 1812) en el Real de Sultepec, y luego, en el mismo lugar, pero ya con tipos de letra de imprenta genuinos, *El Ilustrador Americano*.

El episodio sobre la forma en que llegó la tipografía a manos del Dr. Cos ha adquirido proporciones casi legendarias. Se dice que *Los Guadalupe*, organización clandestina que colaboró con los insurgentes proporcionándoles noticias, ayuda material y económica, salvoconductos y otros elementos, compraron a un catalán las letras de imprenta suficientes para imprimir el diario, pero no sabían cómo



El Dr. José María Cos fue el director del diario insurgente.

ILUSTRADOR AMERICANO

*Quibus profectò patentiè documentum, et sicut
ætas ætas vult quid ultimum in libertate esset, stã nos quid in
occurate adæptio per inquisitiones et legumdi, audientique,
concreto. Monstrum quoque ipsam cum voce perdidissimus
si tam in nostra potestate esset obliuiscit quam tacere...*
Tacitus in vita agricolæ 11.

Hemos dado ciertamente las mayores pruebas de
nuestro sufrimiento, y así como la antigüedad disfru-
tó del mas sublime grado de libertad, nosotros he-
mos sufrido el infimo de la esclavitud, privados por el

Se editaron 38 números ordinarios de
El Ilustrador Americano.

Fotos: Especial

hacerlas llegar a su destino, en Sultepec, pues había aumentado la vigilancia y los retenes realistas a la salida de la capital. Las esposas de algunos *Guadalupe*s se ofrecieron para llevar a cabo la misión, colocando los utensilios en un coche, dentro de unas canastas que llevarían entre las piernas, resguardadas bajo sus amplias faldas. En compañía del abogado Juan Raz y Guzmán, que iba a caballo, el coche fue detenido, como era de

suponerse, por oficiales realistas. Las damas comenzaron a bromear y a coquetear con ellos. Confados en su dicho, los ingenios galanes les permitieron el paso.

Una vez actualizada la imprenta, instrumento que los insurgentes creían tan eficaz como las armas de fuego, el Dr. Cos cambió el apelativo del diario, de *Nacional* a *Americano*.

El primer número de *El Ilustrador Americano*, que apareció hacia el 27 de mayo de 1812, criticó la práctica de quemar proclamas y periódicos insurgentes por mano de verdugo, conside-

rándola absurda y aun grotesca. Además de su contenido de propaganda, el diario daba a conocer los partes militares, publicaba poesía cívica y servía de órgano de difusión de la Suprema Junta Nacional Americana.

Entre sus colaboradores, *El Ilustrador Americano* contaba, aparte del Dr. Cos, con Andrés Quintana Roo y el Dr. Francisco Lorenzo de Velasco, quien dirigió el periódico a partir del número 21. Se dice que Leona Vicario colaboraba también, desde la capital mexicana, enviando noticias en clave.

El impacto de medios impresos como *El Ilustrador Americano* pudo considerarse, además del número de lectores, por las reacciones que provocaba en sus contrarios. El erudito poblano José Mariano Beristáin y Souza, con ayuda de otros, publicó *El Verdadero Ilustrador Americano* para contrarrestar la influencia lograda por la publicación insurgente. Desde entonces se desató un duelo entre Beristáin y el Dr. Velasco, librado en las trincheras de ambos diarios.

En sus 11 meses de duración, se editaron 38 números ordinarios y tres extraordinarios.

*INVESTIGADOR DEL INEHRM

PLUMAS

Además del Dr. Cos, colaboraron Andrés Quintana Roo, Francisco Lorenzo de Velasco y, desde la capital mexicana, Leona Vicario.